

EL AVANZADO.

SEMANARIO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES

DIRECTOR PROPIETARIO. ISIDORO HERNANDEZ ARROYO.

PRECIOS DE SUSCRICION.—Un trimestre, 1,50 pesetas.
Un semestre 2,50 id.—Anuncios y comunicados á precios convencionales.

SE SUSCRIBE en la Imprenta de este periódico, calle del Amparo, núm. 3, donde se dirijirán los pagos y reclamaciones.

EL COLMO DE LA DESESPERACION.

(Continuación.)

III.

Una conversacion vá á ser objeto de nuestro artículo de hoy.

¿Como dices que dás por terminado tu trabajo sobre el cacique en el último artículo que publicaste en EL AVANZADO? Esta fué la primera pregunta que nos hizo un amigo querido, hace unos dias.

Nuestra contestación fué la siguiente. La materia que estamos tratando es harro espinosa, aunque siempre hemos llevado por norma el ser eco fiel de los oprimidos. Sin embargo, sentiríamos se diera nadie por ofendido. Esto, por una parte contiene nuestra pluma, y por otra, colaboradores hay en EL AVANZADO, que más galamente pueden llenar sus columnas, y es necesario dejarles el campo libre.

Pues dado el tema es cogido, nos replicó, es difícil que puedas prescindir tan en absoluto, como dices, de los caciques, hasta el punto que nada quieras volver á tratar sobre ellos. Veámos las razones, añadió.

¿Tienes propósitos de censurar acremente á aquellas personas que por sus conocimientos y posición, debieran tomar parte en todas las cuestiones que interesen á sus respectivos pueblos, y sin embargo, miran todo con indiferencia, dejando á las nulidades obrar á medida de su deseo?

Si, le contestamos; porque creemos que tal proceder origina perjuicios sin cuento á esta desdichada tierra.

Pues culpa al cacique, que sin contemplación alguna, en todo inter-

viene y todo lo descompone. Para él la justicia, la virtud, el amor patrio, todo lo bueno y grande es un mito; lo necesario es servir á éste ó al otro, que es un matón, y en caso de necesidad le guarda las espaldas.

Eres joven, añadía nuestro amigo, y acaso no recuerdes la buena costumbre, que en éste país habia, de celebrar en Cedralvo ó en otro punto, que el lugar no hace al caso, una reunion numerosa de personas importantes, donde se aclamaba siempre al que habia de representarnos en Cortes ó en la Diputación provincial, cuando se aproximaban las elecciones. ¿Y sabes porque se ha perdido esta patriarcal y democrática costumbre? No culpes por ello á nadie más que á los caciques.

En dichas reuniones cada cual esponja sin miras interesadas, lo que á nuestros pueblos era conveniente y necesario, con ellas, nuestros representantes sabian la opinion de todos y hasta el camino que debian emprender, y sin ellas, cada cual marcha por su camino, las rivalidades son mayores cada dia y los caciques consiguen sus fines dejando cesante á un peaton, nombrando un caminero ó consiguiendo en las oficinas que el expediente de cuentas del pueblo A ó B, duerma el sueño de los justos.

¿A quién sino á los caciques, puedes culpar del amaño de listas electorales? Las quejas son de España en terra. Ellos, y solo ellos, son los que tienen corrompido el cuerpo electoral hasta el punto, de que muchas gentes niegan su esclencia.

¿En poder de quien, seguia diciendo nuestro amigo, están siempre los fondos del pósito de la mayor parte de los pueblos? Pues en manos de los caciques, que suelen repartirlos entre sus adláteres, para que les secunden en sus bribonadas.

¿Sabes porque á los maestros de escuela, llamados por un eminente politico, los primeros magistrados de la Nación, les deben sus modestos haberes, en tantas provincias de España?

Porque ocupados en su alta misión, se olvidan de hacerle la corte á los caciques.

¿Ves en un pueblo cualquiera, un local oscuro, de condiciones higiénicas insoportables y que llaman escuela; que sabes despues hay en dicho pueblo fondos para construir otra buena, pero que el expediente de construcción no se termina, aunque hace ocho ó diez años se incoho? Pues culpa al cacique, que consigue del Inspector no denuncie el crimen que se está cometiendo con tener á los niños acinados entre aquellas cuatro paredes, que mejor que escuela pudiera recibir el nombre de bodega ó calabozo.

¿Dudas algo de cuanto te llevo dicho?

Duras nos parecen las aseveraciones, le contestamos; pero tan repetidas son las quejas, que nos inclinamos á creer á V.

No lo dudas, volvió á repetir nuestro amigo; la sociedad actual marcha con pasos ajigantados á su ruina y nada debe culparse tanto como al caciquismo y á la indiferencia.

La receta para curar tanto mal, tiene que ser muy fuerte. No vale andar con paliativos. Estos servirán para contener, pero el abismo nos atrae con irresistible fuerza.

Despues de lo manifestado, despidiose nuestro amigo, y pareciéndonos la conversacion digna de ser conocida por nuestros respetables lectores, hemos tratado de transcribirla hasta con las mismas palabras.

Un Riberano.

LOS PENDIENTES.

(Conclusión.)

Debió ser también loca, porque la razón se resiste á creer que una cabeza sana llegará á persuadirse de que esos adornos la crean beneficiosos y daban más realce á su mérito, máxime teniendo que martirizarse para usarlos, pero locura, que con el pendiente se ha ido transmitiendo de generación hasta nuestros días, en que yo no vacilo en calificar de locas á las que siendo mayores se dejan perforar sus orejas para que en ellas las cuelguen los pendientes.

Si no fué loca la inventora y las que la han seguido, entonces serán irreligiosas, pues que la persona que se atreve á enmendar las obras del Supremo Hacedor, que no solo la fé, sino también la misma razón natural nos están diciendo que son perfectas, bien me parece merecer ese calificativo; Dios al formar á la mujer, no la puso pendientes en las orejas, ni tampoco se la dejó perforadas para que se los pusieran; al formar al hombre lo mismo que á la mujer, formó las criaturas más perfectas y con todo eso, á la mujer la parece poca su perfección y hermosa y osa enmendar sus defectos imaginarios con el uso de los pendientes; triste condición humana! Qué poco eres y cuánto aparentas ser! Entre todas las criaturas de la Naturaleza, solo la especie humana, que es la que brilla más alto entre todas, por los dones de que el Creador quiso adornarla, solo ella es la única que no se mira bastante ataviada con las gracias de la Naturaleza y se afea á costa de agudos dolores con la esperanza de aumentar su atractivo.

Inhumana también, no cabe duda, tuvo que ser la inventora de los pendientes y las que la han seguido en tan loco desvarío; porque si al cabo las orejas se perforaran cuando las mujeres tienen pleno conocimiento y uso de su razón, siendo por lo tanto un acto voluntario, entonces cada cual haría lo que le pareciera, aplicándose el refrán de «cada bobo con su tema» y aun cuando entonces no podría en buena ley arrojarse de sí los calificativos de loca ó irrespetuosa para con Dios por las razones antedichas, no podría tildárselas de crueles é inhumanas; pero cuando esa operación se hace á niñas de algunos días, algunos meses ó cuando más algunos años, haciéndolas verter su inocente sangre y pasar agudísimos dolores que calificativo merecen, no las personas que la practican, que las más veces lo hacen obligadas y por evitar mayores males, sino las que debiendo ser su amparo y su sosten, se convierten, olvidando sus deberes, en verdagos ó instigadores para martirizar á esos seres inocentes? ¿Cómo puede concebirse que una madre, que tanto adora á su hija, á la que lleva en sus brazos, á la

que sigue á todas partes para evitarla cualquier mal, á la que no quisiera nunca ver llorar, se haga cómplice, para hacerla pasar tales dolores? Vez á esa madre junto á la cuna de su hija enferma ¡Qué de cuidados, qué de pesar, qué de zozobra! El aseo más esmerado, el alimento más conveniente, la medicina más adecuada, todos sus afanes, todos sus desvelos porque aquel pedazo de sus entrañas recobre la salud perdida y con ella devuelva la alegría á sus ojos siempre llorosos, todo esto la parece poco y aun nada para que el amor que por ella su corazón encierra, quede satisfecho.

Y esto que la mujer hace con sus hijos, (en lo que las hembras de animales les dan ejemplo,) por una extraña aberración de sus sentimientos, no lo hace en el caso de que tratamos. En la operación de abrir las orejas á las niñas, como ellas dicen, las madres son las primeras interesadas algunas veces, las prontamente convencidas otras y siempre las responsables voluntariamente, de los dolores sufridos por sus hijas, del derramamiento de su sangre y de todos los demás perjuicios que á tan, al parecer, sencilla operación suelen sobrevenir.

¡Funestos resultados de la moda y las costumbres! Habitados como estamos á presenciar ciertas cosas, no nos hacen impresión, y sin embargo, entre el lujo, la moda y las costumbres, han llegado á perturbar la inteligencia de la mujer en términos, que aquello que más ardientemente desea en todo tiempo que es evitar toda causa de sufrimientos á sus hijos, sea su constante deseo en algunos casos.

¡Pobres mujeres! Alguna disculpa tenéis; la moda os ha vuelto locas; los locos no saben lo que hacen; no seáis tan crueles é inhumanas.

Tú solo eres el loco, me parece oír decir, al leer estos renglones; tenéis razón, lo soy por haberme metido donde no me llamaban, pero dispensadme, lo hacía por vuestro bien, aunque no me lo agradezcáis.

UN MISÁNTRORO.

CARTAS DE MADRID.

El crimen de la calle de Fuencarral ocupa totalmente la atención del pueblo de Madrid, de tal manera, que apenas si se ha apercibido de la entrevista de las reinas de España é Inglaterra en San Sebastian, ni de los asuntos graves que al Círculo de la Unión Mercantil y al Ayuntamiento se refieren.

La nota característica de las primeras sesiones del juicio oral de esta célebre causa fué la conducta del presidente del tribunal. La intervención de este señor declarando á cada momento IMPERTINENTES las preguntas de los letrados, contestando, á veces, á los abogados de las partes en lugar de hacer-

lo los procesados ó testigos, ha da ocasión á comentarios poco alagüeños para la presidencia por parte de la Unión, y á incidentes desagradables del acto del juicio, nacidos de tal conducta, entre la Sala y los letrados que forman parte en este proceso.

El Señor Perez de Soto, defensor Dolores Avila, contestó en uno de estos incidentes á que me refiero, que «El letrado cree que vistiendo esta toga su independencia es tan grande como del que vista la toga del magistrado».

Pero, lo consignamos con verdadera satisfacción, la conducta de la Sala variado y aplaudiríamos sin reserva alguna en el momento en que viéramos eran atendidas perfectamente la multitud de circunstancias que han de tener presentes y que se prestaba todo el cuidado que requiere el objeto principal que ha de perseguirse en todo juicio oral.

La opinion, en general influida por el relato que los periódicos hicieron de la época de instrucción del sumario, comentado de un modo tristísimo por los encargados de administrar justicia el proceder del tribunal, y yo creo que esta censura que está en los labios del pueblo de Madrid se hubiera trocado en alabanza si el presidente hubiera tenido, cuando menos en las primeras sesiones, la manga un poco ancha, como decimos vulgarmente, para con los abogados, pues para la investigación de VERDADERA VERDAD (permitásemos el pleonásmo) no perjudican los interrogatorios más ó menos extensos. De este modo los letrados no hubieran expuesto sus quejas y la opinion hubiera variado bastante en la idea que ha tiempo que se formada de esta causa.

El Sr. Millán Astray es uno de los procesados en quien más se fija la atención. Se le cree, en contra de las conclusiones del Fiscal, culpable. Las manifestaciones, aunque fuera de tiempo hechas por Higinia Balaguer y Dolores Avila, hacen creer más en la culpabilidad del Sr. Millán. La declaración del Sr. Marco en que de un modo enérgico afirma no ser el Sr. Alix quien encontró la llave en el montón de cenizas si el Sr. Millán Astray (quien niega haber sido él) está fija en la memoria de todos. El Sr. Marco dice: «No fué el abogado fiscal con el bastón de conde ni con uada, y en todo caso, si el Sr. Millán Astray se hubiera estado en casa yo no le hubiera visto allí y habria pasado nada de esto.»

Pero la sesión que más resonancia alcanzado hasta ahora es la del día ayer 1.º de Abril. Declara Ramos Quirrenza empleado en la Cárcel-Modelo.

Dice éste que es fácil salga un precontando sólo con el director de la cárcel, porque como este es señor absoluto de la prisión nadie le pone trabas. Añade que el día 1.º de Junio Varela saldrá de la cárcel acompañado del Sr. Millán y abraza, además, su declaración extemos muy importantes.

Se le considera á este testigo como loco y hombre que se embriaga con mucha frecuencia, y la opinión parece que, aunque no niega la afición del testigo á la bebida, se inclina á dar crédito completo á la declaración prestada por Ramos Querencia, quien ha hecho afirmaciones rotundas respecto de las salidas de Varela de la cárcel, de la participación que en ellas ha tenido el Sr. Millán Astray, de que vió entrar al Vaquez Varela en la cárcel el 1.º de Julio y de que ha visto pegar á algunos presos.

José Vazquez Varela se levantó diciendo que se callara el testigo, y como el presidente mandara que el Varela se saliera, por su descompostura, del salón, el hijo de D.ª Luciana cogió el sombrero y al pasar por el lado del testigo tiró á este el sombrero á la cabeza.

Careados Ramos Querencia y el procesado Sr. Millán, este niega lo dicho por aquel, quien insiste en lo que ha manifestado.

Á las preguntas que le dirige el Sr. Millán, Querencia responde: « ¡Parece mentira que vista V de caballero y diga V. tanta mentira! »

El público que asiste á ver la entrada y salida de los procesados es cada día más numeroso y la guardia civil de caballería se ha visto ya, en más de una ocasión en la necesidad de sacar los sables y de atropellar á la gente para hacerse paso ó impedir que estorben la marcha del coche de la cárcel.

Hoy 2 de Abril en que comunico estas noticias que, por las condiciones de la publicación, acaso lleguen tarde, reina grande animación con motivo del incidente Varela—Ramos en el acto del juicio. Es posible que al salir los presos del Palacio de Justicia, la silba sea más estrepitosa que en días anteriores y mayor la confusión, ocasionada por el crecido número de personas que concurren á las inmediaciones del referido Palacio.

Como los testigos que han de ser examinados pasan de 600, el juicio oral durará lo muy bastante para que tenga ocasión de manifestar á los lectores algo que se refiera á este particular.

S. ESTEVE.

SECCION DE NOTICIAS.

Dice un periódico. Los quintos redimidos el último reemplazo ó sea en el 1888 son 514, importando la redención 771.000 pesetas.

Son en menor número que el año anterior lo cual, obedece al mal estado del país Y por eso los Ministerios de la Guerra, á fin de que no haya déficit en eso de las redenciones, piden hombres sin tino, quitando á la agricultura y á la industria los pocos brazos útiles que las queda,

El Diario Oficial de Lisboa ha publicado con fecha 25 del que rige un Real decreto, fijando los derechos de introducción de los trigos extranjeros en 18 reis el kilo y de las arinas en 27.

La dirección general de propiedades y derechos del Estado, por circular que ha dirigido á las delegaciones de hacienda con fecha 7 del pasado Marzo, ha resuelto se proceda á revisar á partir desde 1866, todos los espedientes incoados para la enagenación de los bienes nacionales, á fin de que se obligue por la vía de apremio á los compradores de los mismos á que otorguen si ya no lo hubieran hecho, las correspondientes escrituras de compra, según está prevenido por la ley.

Hemos recibido *La Revista Comercial*, que se publica en Valladolid, agradeciéndole el saludo y desde hoy dejamos establecido el cambio.

Durante el último mes de Marzo han nacido cuatro varones legítimos y ocho hembras legítimas, que hacen un total de doce nacimientos y han fallecido un varón y una hembra.

Por evitar el disgusto consiguiente á un Sr. Secretario de Ayuntamiento nos hemos resistido hasta ahora á publicar ciertos y determinados escritos que se nos han dirigido y obran en cartera, referentes á un premio pequeño de la lotería nacional que tocó en suerte á seis individuos que jugaron mancomunadamente allá en Setiembre, tres de ellos *maestros de escuela*, sin que hasta la fecha, de las mil y una reclamaciones hechas á dicho secretario, hayan podido obtener siquiera una mera disculpa como resultado de sus gestiones.

Llamamos amistosamente la atención del indicado caballero de industria, advirtiéndole del peligro que amenaza á su conducta, toda vez que no podemos menos de empezar en el número próximo á dar cuenta de ella, por estar autorizadas las protestas con las firmas de los autores.

Vacantes.—La Secretaría del Juzgado Municipal de la Vidola, sin mas dotación que los derechos de arancel.

Los aspirantes presentarán sus solicitudes documentadas en el preciso término de quince días, á contar desde el primero en que apareció el anuncio en el *Boletín Oficial*.

Decíamos en uno de los números de *EL AVANZADO* que se nos figuraba que los vendedores de cerdos querían por sus ganados un precio excesivo, y llegaría esto á ser causa que se retrageran los compradores; por desgracia hemos acertado en el último mercado celebrado. Han sido muy pocas las transacciones de este ganado; habiendo bajado de 10 á 15 reales cada uno.

El ganado vacuno no dejó de venderse apesar de sostenerse los precios.

Los granos sin variación de precios, las patatas se vendieron á real arroba.

Los labradores ocupados en sembrar sus

frutos de verano, escasearon en el mercado. Los últimos días de Marzo y los que llevamos de Abril, tenemos un venticito del Norte bastante desagradable y que nada favorece á los pastos ni á los centenos; por cuya razón los ganados lo están pasando peor que en el rigor del invierno.

UNA VISITA

AL QUISICOSERO DE EL ABELANTO.

Buenos días, Señor Quisicosero; Perdone si le vengo á molestar Sin tener el honor de conocerle, Al menos en sentido personal.

Celebro ver á V. para ponerme A su disposición, pero querrá Saber quien le dirige la palabra, Perfectamente bien, es natural.

Yo le dire quién soy, mas ante todo Me debe permitir manifestar, En gracia á la ocasión, de mi visita Cuál es hoy el motivo principal.

Soy de Vitigudino, PUEBLO DE..... De lo que V. ignora ¡Voto á!.... En fin se lo diré, ya que mi oficio Es á los parvulitos enseñar.

Es pueblo de mujeres educadas Que por más que no acierten á bailar Rigodon, tienen mucha, pero mucha Vergüenza y honradez y dignidad.

Serán sencillas sí, jamás groseras, Como V indicó sin reparar Hay palabras que vuelven de rechazo Al mismo vocinglero que las dá.

Prescindo de otras varias alusiones Cubiertas para mí con antifaz En el escrito á que hago referencia, El porqué fácil es de adivinar.

Tan solo me propongo al ver que muchos Tratan de zaherir con grande afan Al pueblo en que nací, decir que en él Sucede lo que en todos los demás.

Hay personas de bien, las hay muy pillas, El vicio y la virtud turnando van, Las unas se deleitan murmurando, Las otras no se cansan de rezar.

Y como en cuanto á gustos no hay disputa Dejemos en sus trece á cada cual, Que así encontramos todos este mundo Y así lo volveremos á dejar.

Quedamos, pues, que aquí por Salamanca, Lo mismo que acontece por allá, Hay de bueno, de malo y de mediano Sin que nadie lo pueda remediar.

Solamente que aquí la perversión Se aúna con mayor intensidad, Porque hay mas incentivo para el vicio Y el mundo marcha con tendencia al mal.

Lo duda V...? Salgamos á la calle; Repare poco á poco la Ciudad; San Vicente Ferrer lo profetiza Y el tiempo pronto lo ha de confirmar.

V. lo pase bien, Vitigudino, Amparo 8, puede V. mandar, Allí tiene su casa y un amigo. El parvulero, adios, no digo más.

M. G. MORO.

VITIGUDINO:

Imp. de Isidoro Hernandez.

LAS MAQUINAS SINGER PARA COSER

SON FABRICADAS UNICAMENTE POR

LA COMPAÑIA FABRIL «SINGER» DE NUEVA-YORK.

Para que el público pueda apreciar la inmensa aceptación alcanzada por nuestras célebres máquinas, consignaremos como elocuentísimo dato que demuestra la preferencia que le público nos dispensa: el siguiente:

La compañía Fabril Singer empezó con una fábrica en Nueva-York de 116 metros superficiales, y tiene hoy día seis grandes fábricas, para dar cumplimiento á la creciente demanda de sus productos, hallándose situadas en los siguientes puntos.

1.ª fábrica en Kilvowie.	Escocia.
2.ª fábrica en Elisaberth-port	Estados Unidos.
3.ª fábrica en South-bend	Estados Unidos.
4.ª fábrica en Cairo.	Estados Unidos.
5.ª fábrica en Montreal	Canadá.
6.ª fábrica en Viena.	Austria.

La importancia de dichas fábricas está demostrada con solo notar que las dos primeras son las mayores del mundo en máquinas para coser, ocupan: La de Kilvowie, una superficie de 186.127 metros cuadrados de terreno; empleando á 3.500 obreros. Y la Elisabeth-port 145.664 metros cuadrados: dando ocupación á 3.000 operarios.

El ejército de la Compañía Fabril Singer no destruye, produce. Lo forman, 10.000 operarios para hacer las máquinas.—50.000 encargados de venderlas y entregarlas.—10.000 Wagonés y coches.—8.000 caballos.—5 Locomotoras.—1 Vapor.

¡¡CUIDADO CON LOS RECLAMOS!!

Hay muchos revendedores que para dar salida á sus groseras imitaciones, no vacilan en prometer ni en apelar á todos los medios hasta los más capciosos para sorprender incautos.

Toda máquina Singer lleva la marca de fábrica y el nombre en el brazo.

SUCURSAL EN SALAMANCA PLAZA MAYOR, 30.
VIAJANTE EN VITIGUDINO LIBRADO. ALONSO.



CHOCOLATES FINOS

de
SIERRA.

Son los más económicos y de mejor calidad.

Paquete de medio kilo ó sean 20 onzas,

1'50 pesetas.

Sucursal para esta plaza Comercio de Ultramarinos y Salchicheria de **JUAN MANUEL CAÑIZAL.**
Calle grande núm. 10. Vitigudino.

Se arrienda una casa situada en la calle del Sol núm. 1. La persona que desee verla puede dirigirse á la Imprenta de este periódico.

EN LA IMPRENTA

DE ISIDORO HERNÁNDEZ
VITIGUDINO,

Se hallan á la venta los impresos de presupuestos y cuentas municipales con arreglo al último modelo.

AMPARO NÚM. 3.